

**ORGANIZACIÓN MUNDIAL
DEL COMERCIO**

WT/MIN(01)/ST/7
10 de noviembre de 2001

(01-5653)

La segunda dimensión que quisiera tratar es la rapidez con que deben incluirse las nuevas cuestiones en el orden del día. En Sudáfrica partimos de la idea de que no son cuestiones que se puedan eludir. Tendremos que abordarlas. Lo que hay que determinar es por qué, cómo y cuándo habrá que abordarlas.

Si la razón para tratar de resolverlas es que favorecen las ventajas económicas de quienes lo piden, entonces la respuesta adecuada es que los demás se resistan a la petición. Esto es lo que se sospecha en la actualidad.

Si, por el contrario, se trata de cuestiones que inevitablemente se incluirán en alguna forma de gestión, entonces no tiene mucho sentido retrasarlo, ya que el retraso no hará sino empeorar el problema.

Sin embargo, no se trata de una realidad bien comprendida en estos momentos, y la forma en que se han presentado las solicitudes sólo ha causado problemas. La desigualdad en el desarrollo de nuestras economías y en su integración en la economía mundial refuerza aún más la sospecha y la falta de conciencia sobre los problemas con los que nos enfrentamos.

Todo ello apunta a la manera en que presentemos estas cuestiones y el texto sobre las cuestiones relativas a la inversión, la competencia y el medio ambiente refleja la forma más sensata de iniciar esa tarea. Si tenemos toda paciencia para llevar a cabo el proceso previsto, avanzaremos mucho más rápidamente en el futuro.

Todos convenimos en que existen vinculaciones entre el comercio, el desarrollo y el medio ambiente.

No obstante, los vínculos son complejos, las repercusiones de las normas de negociación en esta esfera no se comprenden plenamente y, en muchos aspectos, las cuestiones que se plantean van más allá del ámbito de competencia de la OMC. Por lo tanto, necesitamos tiempo para proceder a una reflexión más profunda y a un diálogo sobre estas cuestiones y sobre sus repercusiones en el sistema de comercio.

Tendremos la oportunidad de situar ese diálogo en el marco conceptual, más amplio del "desarrollo sostenible" con ocasión de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que se

La mundialización tiene repercusiones sobre todas las economías, al provocar cambios estructurales en todas ellas, sean desarrolladas o en desarrollo. Las enormes desigualdades de la riqueza, tanto entre las diferentes economías del mundo como dentro de ellas, hacen que el efecto de esas presiones estructurales se sienta de manera muy diferente.